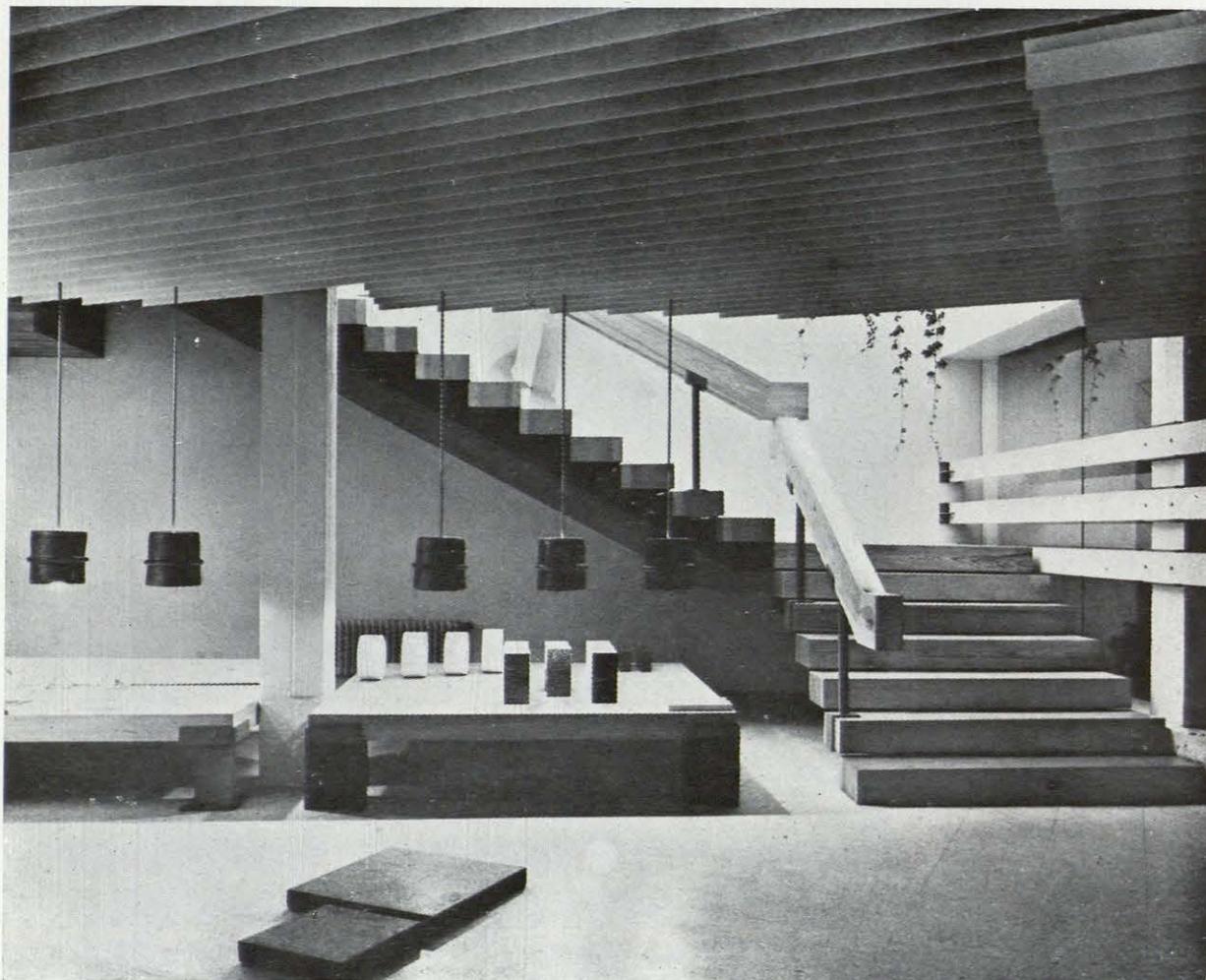


Local para exposiciones en Madrid

Arquitecto, Francisco Saenz de Oiza



NOTA DEL ARQUITECTO

Se trata de un local de exposiciones de un grupo de empresas industriales afines—abarcando desde la construcción a la mecánica automóvil—y pensado para sus servicios de relaciones públicas. Esencialmente Salas de Exposición, reuniones y conferencias.

Ocupa un total aproximado de 800 m² repartidos en tres plantas superpuestas—terreno, primer sótano y segundo sótano—dentro del Edificio Huarte, recientemente levantado en la capital.

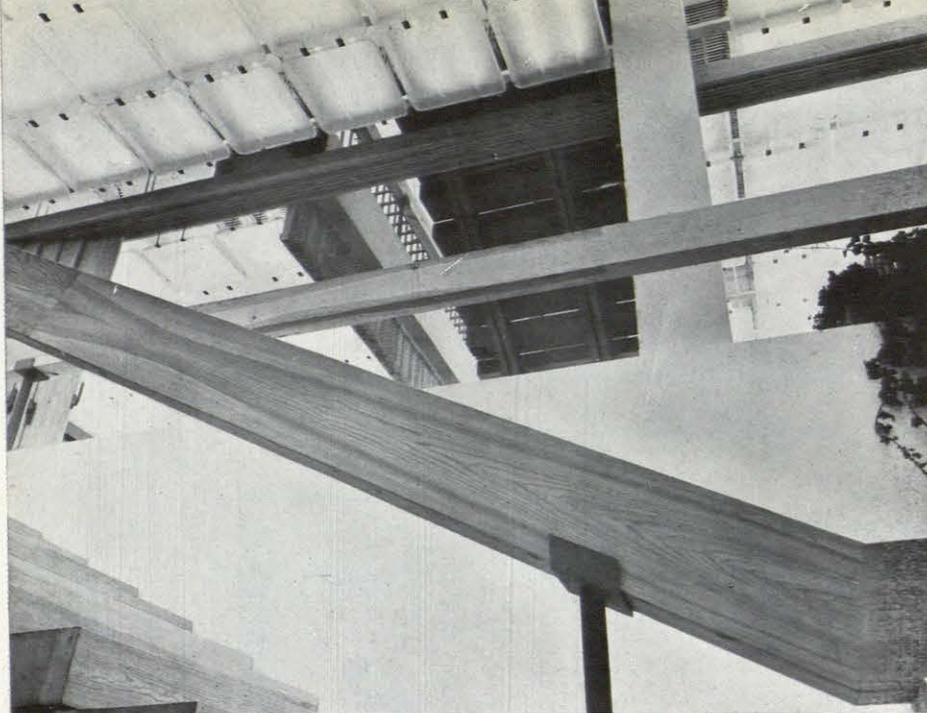
El primer sótano forma un espacio único, no dividido, dedicado especialmente a reuniones y exposiciones, con una gran mesa central, asientos incorporados plegables y dos pequeños ambientes de tertulia con bar. El segundo sótano desarrolla igual programa de Exposición con carácter permanente, en torno a una plataforma central utilizable como pequeña sala de proyecciones y coloquios.

El planteamiento obligado en tres niveles y la casi

ausencia de luz exterior han valorado en el proyecto la organización de escaleras y la solución de iluminación de las salas.

En el primer sótano la iluminación es producida por un techo de semiformas o bandejas de plástico rígido que actúa como dispersor de los tubos de fluorescencia. El techo sirve también para resolver la red de aire acondicionado, funcionando a modo de difusor de aire desde los registros de salida, a través de las juntas originadas en el montaje entre placa y placa. Las bandejas (66 X 66 cm.) son fácilmente removibles para limpieza y registro de las instalaciones de alumbrado y acondicionamiento.

En el segundo sótano, una compleja red de canalizaciones centrales del edificio Huarte ocupaba en toda su extensión los techos, aconsejando su parcial ocultación, resuelta mediante una serie de planos superpuestos, ceñidos al máximo a los conductos, formados por perfiles metálicos ligeros de sección L. La total falta de altura de planta en este nivel—entre 2,0 y 2,50 me-



tros de la sala, reforzándola con focos puntuales—proyectores de semitubos de gres comercial—sobre las diversas mesas de exposición.

Los tres planos o niveles de exposición constituyen un espacio o volumen único continuo. Sin embargo, entre el primero y segundo sótano se ha dispuesto una línea de puertas correderas que hace posible el aislamiento y oscurecimiento ocasional de la sala de proyecciones.

Todo el interior, pavimento, paramentos verticales y pilares, van en blanco brillante, con refuerzo de la iluminación y para aliviar la sensación de un espacio tan confinado bajo el nivel de la calle.

Se han diseñado por el arquitecto la mayor parte de las piezas de mobiliario requerido, en particular la gran mesa central del primer sótano (4 × 4 metros con asientos replegables incorporados en todo su perímetro), las mesas bajas de exposición y el mobiliario de la sala de proyección.

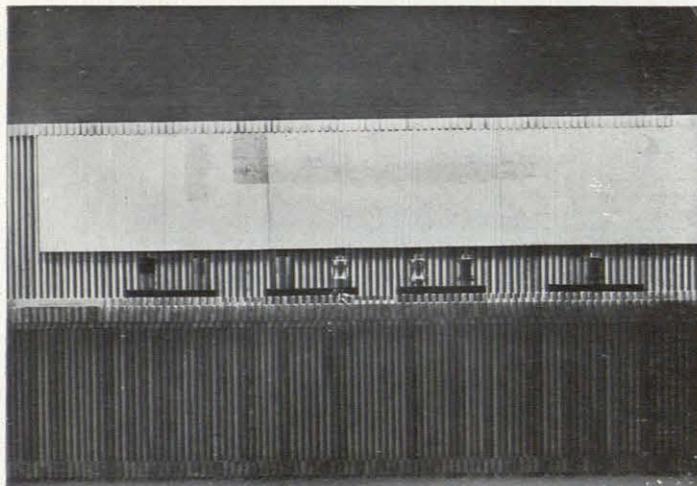
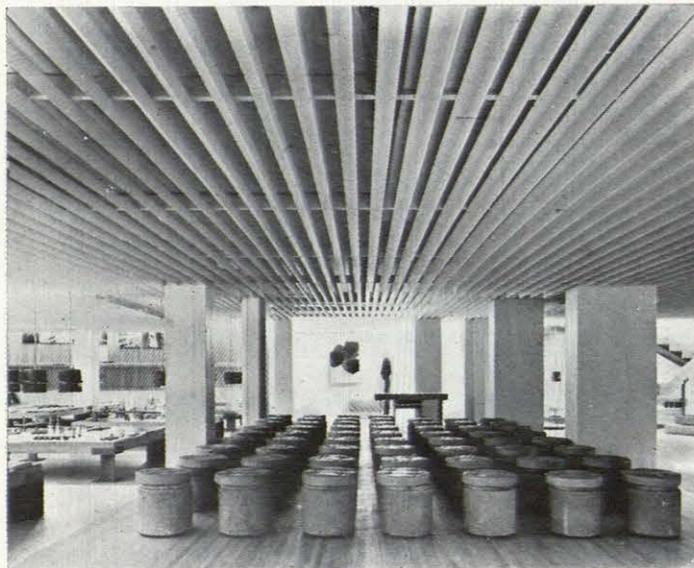
Se ha empleado con exclusividad pino de Balsaín, palastro de acero y cuero. La madera, tratada en forma de tableros planos o en forma de elementos cajón. El acero en chapa de tres milímetros, y esencialmente palastros gruesos (10 mm.). La madera, en su natural; el acero, tratado con el mismo minio rojo usual en la protección industrial de las construcciones metálicas.

Los colores enteros, de sabor agrio, amarillo en la madera, rojo-naranja en el acero, alguna alfombra amarillo-verdosa y los verdes y violetas de la vegetación, desempeñan un importante papel en clima del ambiente interno.

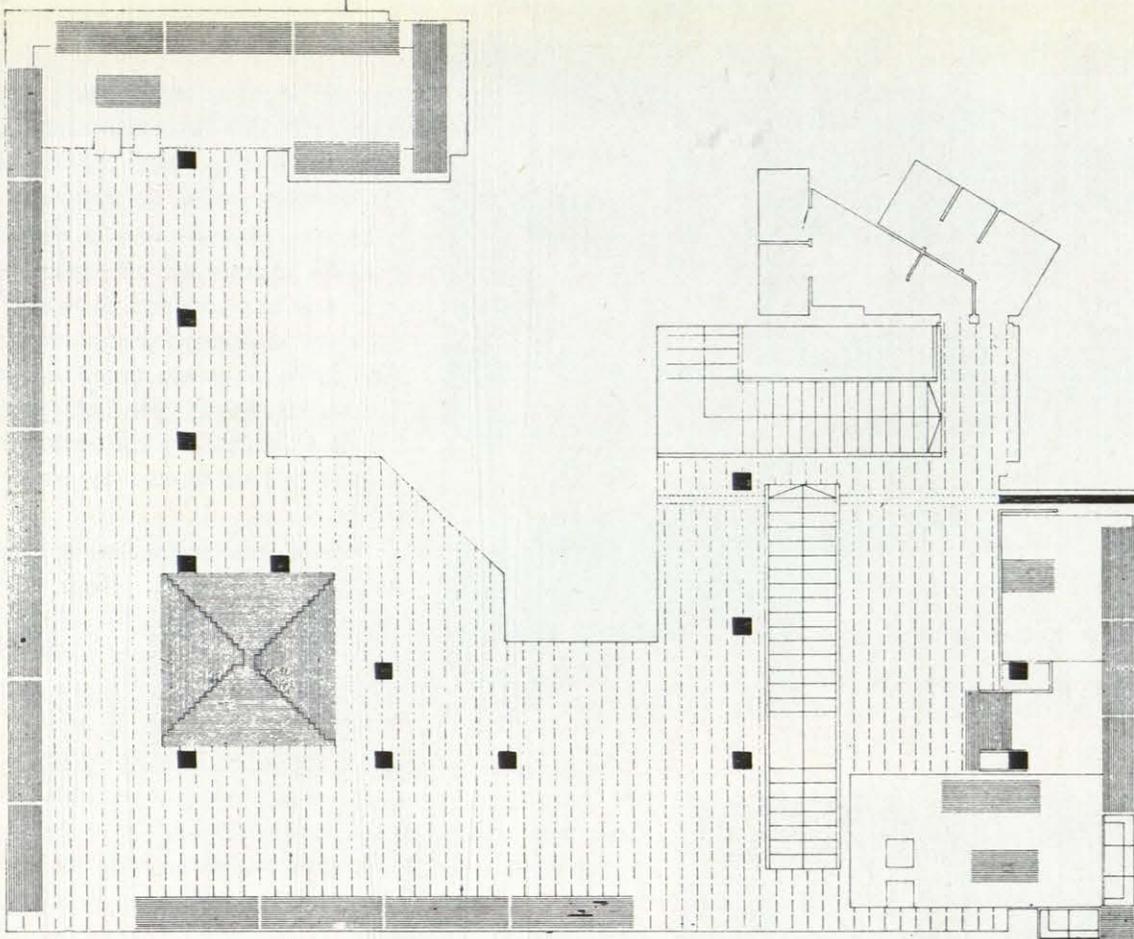
Una reciente muestra madrileña de arquitectura finlandesa contemporánea y el cariño del arquitecto por una época tan importante de la arquitectura de nuestros días como los años veinte—a partir del grupo THE STIJL—, de la que desgraciadamente España apenas si tomó advertida cuenta, han participado en cierta forma en la resolución de esta pequeña sala.

Los primeros diseños del interior arrancaron en la realización de la gran mesa central en palastro de acero y madera, donde por encima de consideraciones estéticas se planteaba un problema puramente "constructivo". No es de extrañar, por tanto, aquel acento en cierto modo "neoplástico" que el interior presenta.

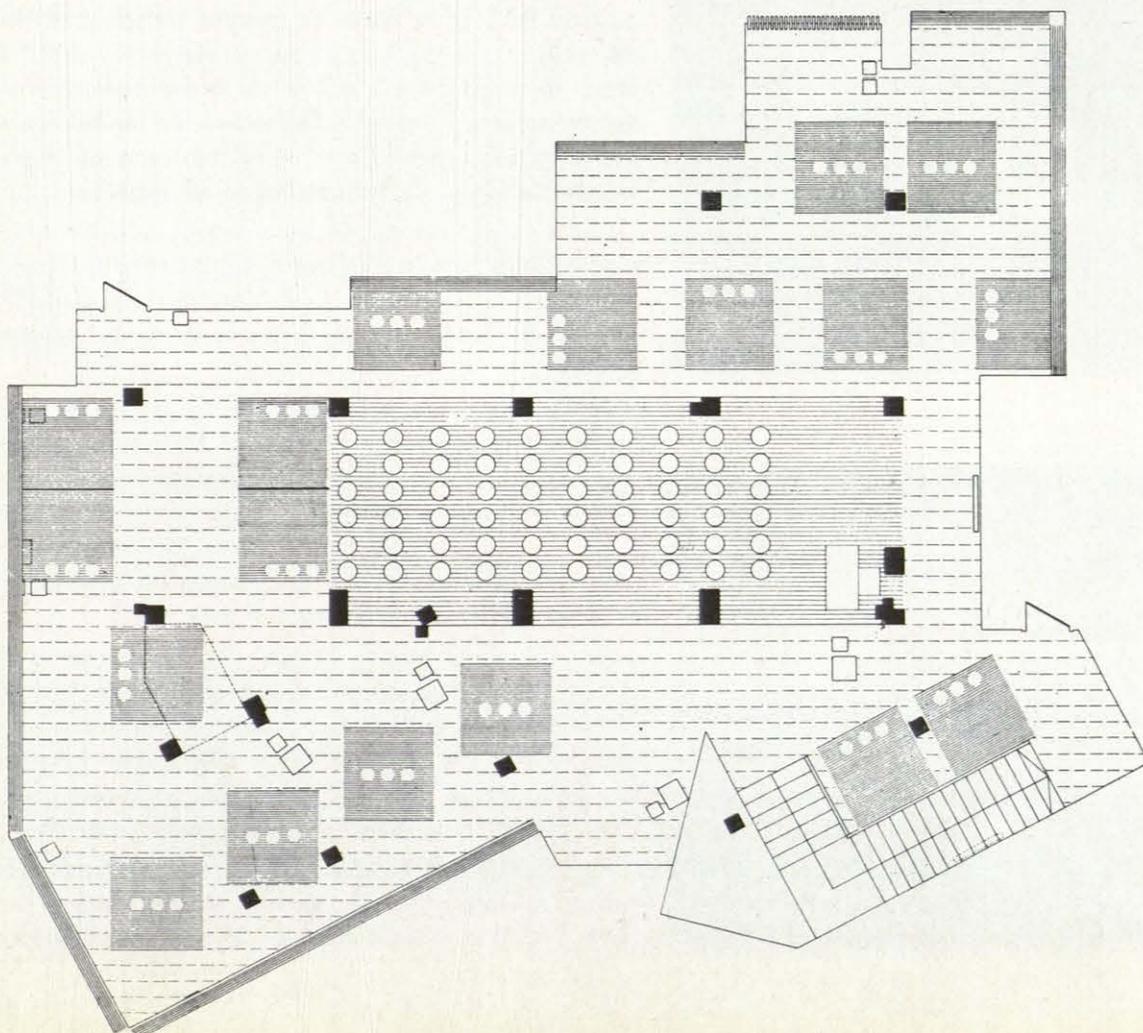
Han colaborado en el estudio los alumnos de la Escuela de Arquitectura de Madrid, Moneo Vallés y Velasco. Las fotografías son de A. Schommer, de Vitoria.

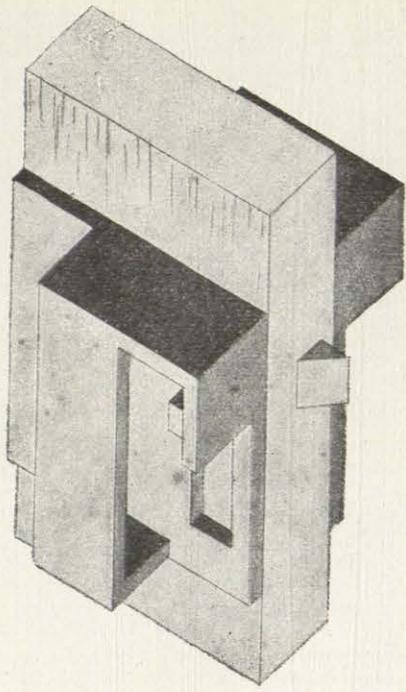
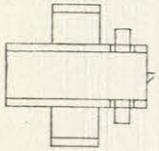
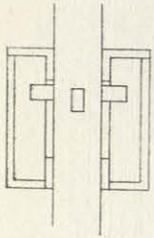
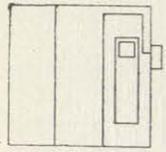


Planta del primer sótano.

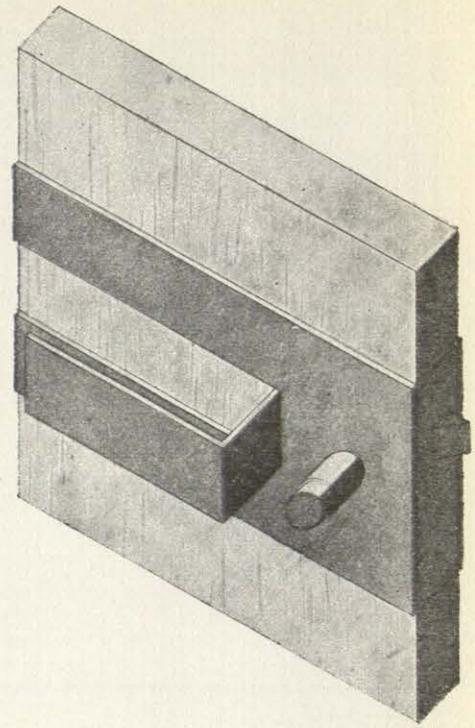
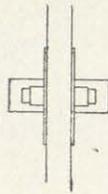
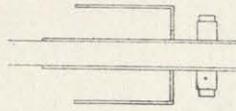
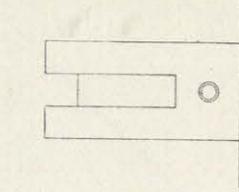


Planta del segundo sótano.

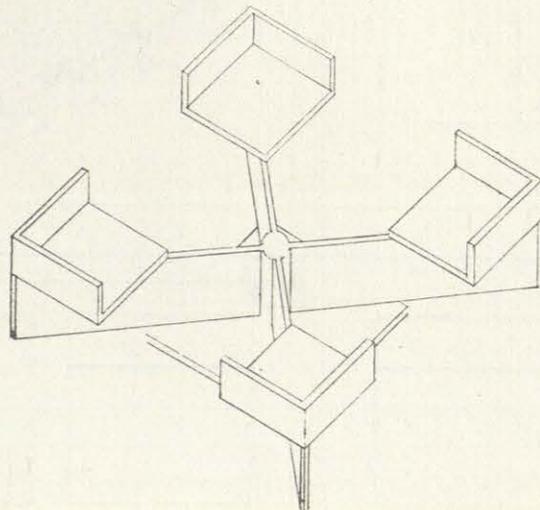
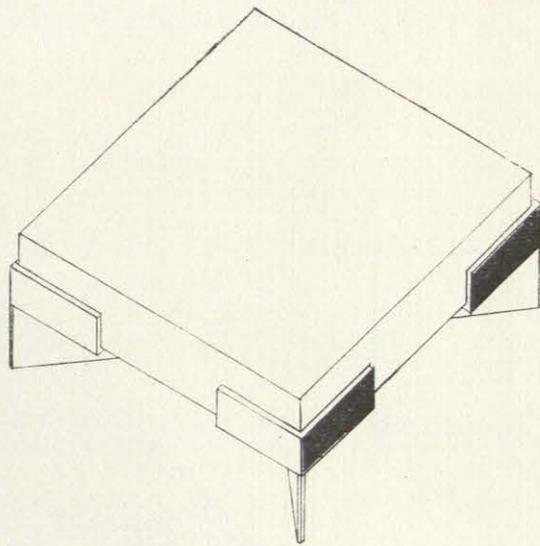
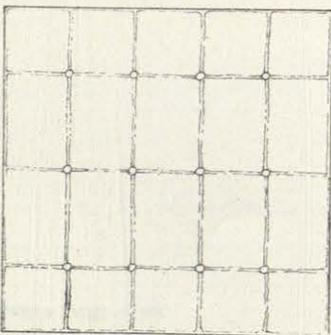
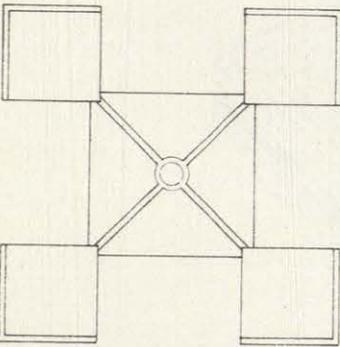
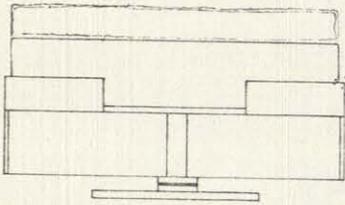




Tirador.

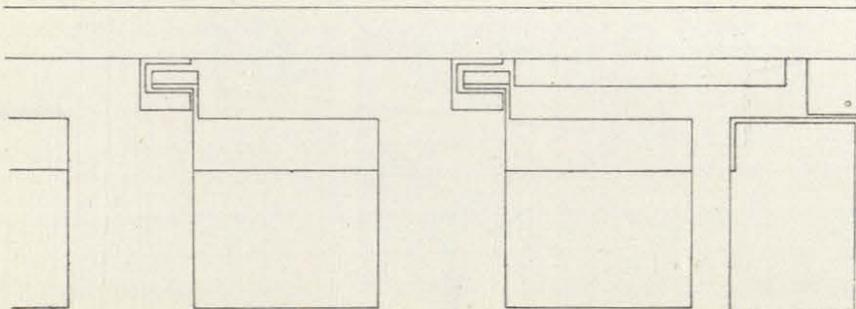
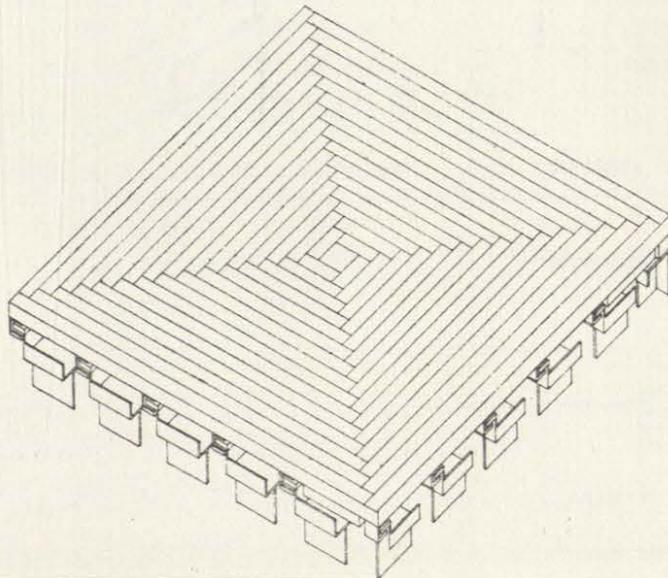
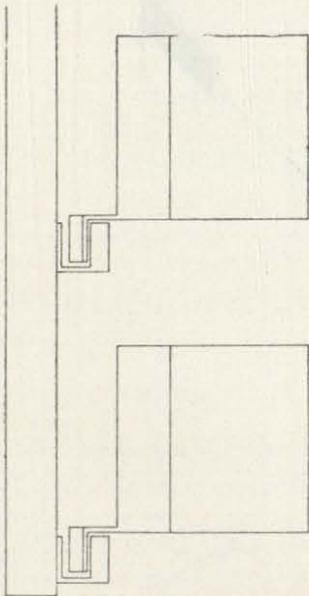
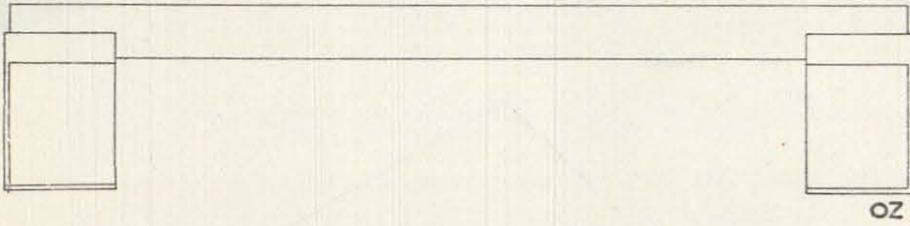
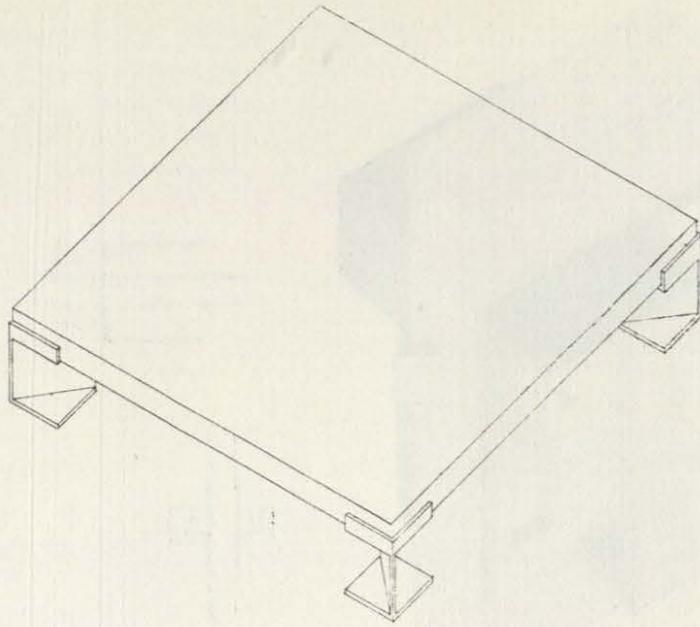
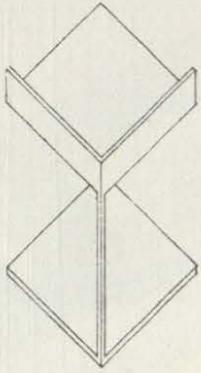


Tirador.



Asiento.

Mesa para exposi-
ciones.



Mesa para exposi-
ciones y reuniones.